Año IV.—Núm. 867. Domingo 15 de enero de 1860. Islas Baleares.

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta de Gelabert.=Mahon.—D. Matías Mascaró.=Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Seccion general.

Deseosos de dar á nuestros lectores cuantos escritos interesantes produzcan las grandes cuestiones que se agitan en Europa y muy especialmente en nuestra patria, insertamos á continuacion el siguiente que ha publicado un periódico estrangero:

EL REY D. SEBASTIAN Y EL GENERAL O-DONNELL.

I.

Cuando el general O-Donnell está para dar la señal de hostilidades contra Marruecos, no parecerá tal vez inoportuno un atento exámen de su cometido, y de las dificultades que necesariamente tendrá que superar para obtener la deseada victoria. No es nueva la idea de una invasion de la Mauritania, teniendo por base y apoyo la Península ibérica. Escipion la intentó el primero con resultado completo, y algunos siglos despues le imitaba Generico, rey de los vándalos; pasando tambien los godos el Estrecho de Gibraltar por dos veces, y haciendo tributarias aquellas costas marítimas de la corona de España. Pero despues de la desgracia de Rodrigo y la invasion de los moros, la cristiandad, por un millar de años, no supo ó no quiso tentar empresas por aquella parte.

Solamente despues de la toma de Granada, y cuando la reunion de Castilla y Aragon consolidaba los dominios ibéricos, surgió de nuevo en los príncipes españoles el pensamiento de estender su dominacion á la otra parte del mar. Varias tentativas desgraciadas hicieron abandonar aquel pensamiento; pero el rey de Portugal, don Sebastian, á pesar de los consejos de Felipe II, instigado por los nobles y otros; reanimado por su espíritu ardiente, pasó al Africa con 12,000 hombres, para destrozar á Muley-Melech y conquistar aquellos vastos paises.

El pretesto de que se sirvió para declarar la guerra á Marruecos, fue el de sostener los derechos del hijo del ex-emperador, el gerife Mahometano, el cual, desterrado de la patria despues de haber perdido el trono, se había refugiado à Tanger, cuya ciudad entonces se hallaba en poder de los portugueses. El gerife estaba continuamente instigando á D. Sebastian para que emprendiese la espedicion, asegurándole que todas las provincias se subleverian contra Muley-Melek á la primera aparicion de un ejército enemigo: todo esto, por supuesto, con el objeto solamente de recuperar el gobierno.

Pero el duque de Alba, hombre esperto en la guerra, y columna fuerte entonces de la monarquía española, á quien el jóven rey visitaba, trató de disuadirle de tan temeraria empresa, haciéndole conocer cuáles y cuántas dificultades deberia encontrar en ella. Triunfaron, no obstante, los deseos de los cortesanos, y D. Sebastian se dedicó á reunir gente. El duque de Orange le envió 3,000 flamencos; 800 italianos que desembarcaron en Lisboa los retuvo el rey por su cuenta; varios coroneles se difundieron por las provincias para sacar soldados y organizar regimientos de infantería. Lo principal de la nobleza formó un cuerpo escogido que debia cuidar de la persona del rey y combatir á su lado. El papa habia acordado á la espedicion los privilegios de las cruzadas; y aun cuando Felipe II desaprobase la empresa, se esperaba mucho del carácter ardiente y resuelto del rey, del entusiasmo de sus nobles, de las intrigas del gerife espatriado, y del valor de los asalariados tudescos, italianos ó flamencos, que constituyan entonces la mejor infantería de los ejércitos.

Los portugueses poseian en Africa una base de operaciones mejor aun que la que tiene ahora la España. Ceuta, Tánger, Mazagen y otras ciudades, se hallaba en poder de ellos, Tánger, sobre todo, rodeado de fuentes terraplenes y erizado de cañones, parecia una fortaleza insuperable. Algunos otros puntos se hallaban en poder de la España, y hubieran podido contribuir, con una admirable neutralidad, al buen éxito de la empresa. Animado por tantas y tan favorables circunstancias, D. Sebastian se embarcó el 17 de Junio de 1578, despues de algunas dilaciones indispensables para reunir la flota, zarpó bácia Càdiz y desde allí á Tánger, donde desembarcaron las tropas uniéndose con unos 1,000 moros que habian seguido en su destierro al destronado Mahometo. Los militares mas esperimentados de la España eran contrarios á aquel atrevido intento. Además del duque de Alba, el duque de Medina-Sidonia, gobernador de Cadiz, habia tratado por todos medios de disuadir al rey para que no fuese en persona á la guerra, previendo los terribles peligros á que le espondria su ardor juvenil.

Felipe y el duque de Alba, de acuerdo con su tio el cardenal Arriego de Portugal, le aconsejaron que modificase al menos la empresa, renunciando á marchar por el interior del pais, limitándose á operar sobre las costas y atacando una á una las plazas ocupadas por los moros, porque de este modo habria podido siempre contar con el socorro de la flotilla en caso de un desastre imprevisto.

Divididos se hallaban los pareceres de los jefes del rey Sebastian. Los mas espertos opinaban por la idea espuesta por el duque de Alba, esto es, la de proceder siempre á lo largo de la playa; los jóvenes vanidosos y atrevidos, á cuya cabeza se habia puesto el príncipe Alfonso de Portugal, insistian por seguir el camino de tierra; otros; por conciliar los pareceres diversos, proponian que se marchara por la orilla basta la embocadura del rio Lish de Toloneo, atravesarlo, y de allí penetrar en el interior del imperio. Don Sebastian adoptó el segundo proyecto por creerlo mas glorioso y fácil, y despreciando al enemigo, creyó que bastase la presencia de sus tropas para amadrentarlo y ponerlo en fuga.

II.

El camino por tierra era en efecto muy peligroso. Se trataba nada menos que de internarse, haciendo seis dias de marcha, antes de hallar el puente que los moros tenian sobre el rio Lish, ó un vado conveniente para que lo atravesase el ejercito, porque D. Sebastian no llevaba material de puentes, ni podia esperar de encontrarlo sobre el camino. Por otra parte, era de presumir que el enemigo hubiese preparado una fuerte defensa, tanto al puenté como á lo largo de las orillas del rio; y el mismo Mahometo, aterrado con tantas dificultades, aconsejó al rey hiciese cambiar de rumbo á las tropas en la direccion de Larache, atacar esta plaza por mar y tierra, lo cual hubiera tenido ciertamente un éxito feliz.

Pero el rey de Portugal, decidido ya, no se dejó apartar de la resolucion tomada, y se dirigió con todas sus fuerzas hácia Alcázarquivir, donde se hallaba el camino que conducia al puente de Lish. El ejército de don Sebastian consistia entonces en 13,000 infantes y 15,000 caballos; es decir, 8,000 portugueses, 1,000 castellanos, 3,000 tudescos ó flamencos y 600 italianos, con 12 piezas de artillería y ademas los moros del gerife.

A medida que se internaban en aquel camino, se aumentaba el temor de los portugueses, viendo la empresa temeraria en que el rey los arriesgaba. Por todas partes se encontraban sitios desiertos, campiñas estériles, landas cubiertas de arena y poblaciones desleales ó enemigas. Los moros no daban pruebas de simpatía en favor del fugitivo Mahometo, como el habia esperado, y mas bien le contestaban por haber dado su confianza á los infieles. Además faltaban las vituallas para número tan grande de gente, y no se podia calcular de pasar por un sitio bastantemente rico para abastecerse lo necesario.

El dia 29 de julio se alojaba el rey en el lugar llamado de los Molinos, á tres leguas de Arsilla y de la costa. El 30 en Menera; el 1.° de agosto en Cabeza de Ardana, y el 2 en Barcain, de donde para avanzar le era preciso vadear el pequeño torrente Macazen, siendo necesarios aun dos dias de marcha para llegar al puente de Luccos.

Entretanto, advertido el emperador Muley-Melerk de la marcha de los portugueses, habiendo reunido su ejército, se puso en marcha y llegó el 2 de agosto á Alcázar, y de allí, pasado el puente hácia el cual se dirigian los portugueses, se acampó en posicion fuerte y adaptada para las maniobras de su numerosa caballería, poco distante del rio Luecos, el mismo dia en que los enemigos habian vadeado el Macazen, poniendo así, entre ellos y el mar, un nuevo obstáculo á la retirada.

Muley-Meleck, famoso hombre de guerra, habia querido mandar en persona el ejército, á pesar de hallarse gravemente enfermo, para asegurar mejor la victoria. El procedia con gran cautela, mientras que don Sebastian daba mas pruebas de atrevimiento que de prudencia. Llegado que fue enfrente del enemigo, que se habia acampado al otro lado de un riachuelo cerca de Alcázarquivir, visitó una á una todas sus divisiones, haciéndose conducir en una litera, por hallarse casi moribundo, y confió á su hermano el mando de la caballería. Varias son las opiniones de los historiadores acerca de la fuerza del ejército de Marruecos; pero nosotros, para no exagerar, adoptaremos la de los españoles, que disminuyen en mitad el número que citan los cronistas portugueses.

Parece, pues, que el ejército de Muley consistiese en 3,000 moros andaluces (de los que abandonaron la España despues de la toma de Granada), 3,000 redifos de infantería, 25,000 árabes á caballo y 1,000 cazadores, tambien á caballo, escogidos de entre los turcos renegados, y ademas cerca de 10,000 árabes de caballería irregular. Todo lo cual, comprendiendo la gente de asistentes y palafreneros, formaba una masa de 40,000 caballos y 8,000 infantes con 34 piezas de gruesa y pesada artillería.

Mucho esperaban aun los portugueses de la desercion de los moros en favor del gerife Mahometo, pero ninguno se movió, por lo que la mañana del 4 de agosto don Sebastian dió á sus tropas la órden de atacar al enemigo y dispuso su ejército en tres columnas; una despues de la otra en línea recta, como si fuese una sola.

En el centro se hallaban los portugueses mandados por Alvaro Perez, á la izquierda los castellanos de Alfonso de Aguilar y los mosqueteros de Luis de Godoy; á la derecha, en fin, los flamencos, tudescos é italianos, con la guarnicion de Tánger, bajo las órdenes del señor de Damberg. En otra columna iban los portugueses de Miguel de Norogua y de Vasco de Silveira, y á la retaguardia marchaban los portugueses de Diego Losuz y de Francisco de Tavera. Bajo don Sebastian mandaban Jorge de Lancastro al ángulo derecho, y al izquierdo el embajador español Juan de Silva.

Así marchaba el ejército, llevando custodiados los bagages entre la derecha y el centro, y sirviendo de esploradores por ambos lados los moros del gerife y las tropas sacadas de las plazas del Africa.

El emperador Muley dispuso sus tropas en semicírculo. En la primera línea de batalla colocó los moros andaluces, despues los renegados, y detrás de estos los africanos. En cada una de ambas alas estableció 10,000 hombres de caballería, y lo restante de ésta en pequeñas columnas á retaguardia, casi para coger entero el ejército enemigo y combatirlo por todos lados.

Sintiéndose cercano á la muerte, y no queriendo descuidar todas aquellas disposiciones que le asegurasen una completa victoria, Muley, viendo comparecer el ejército portugués en campaña abierta, pensó en esterminarle totalmente, y para que ninguno pudiera escapársele estendió la caballería de reserva, girando largamente por ambos lados, envolviendo al enemigo, y formando del semicírculo un círculo oval. Habiendo roto el fuego la artillería por ambas partes, el rey dió la señal de la batalla, y la caballería y vanguardia de ambos ejércitos comenzaron el combate, que poco despues se hizo general.

III.

Estraordinaria y obstinada era la lucha entre moros y portugueses; á vanguardia como á retaguardia se combatia vigorosamente. Pero los moros, superiores en número, tenian reservas prontas para hacer entrar en línea de batalla. La division portuguesa del centro fué la última que tomó parte en la lucha; pero bien pronto fue rechazada por los renegados y andaluces, y por todas partes chocaban las armas. La caballería mora entretanto, estrechando el círculo iba acercándose cada vez mas, y primero acometió á los italianos y castellanos que habian hecho estragos en las filas de los moros, arrojándose en seguida por todas partes, á toda brida, sobre el enemigo. Un accidente fatal decidió de la pérdida de la jornada. La caballería ligera portuguesa de las fronteras, retirándose para volver á cargar, fue à tropezar con las filas de los alemanes y flamencos, los cuales, desbaratados, dieron ocasion á los moros, para atropellarlos, causando un estrago terrible, á pesar de que con el mayor valor y desesperacion opusieron vigorosa resistencia.

Así, el ejército comenzó á retirarse, la caballería portuguesa arrojó las armas dándose á la fuga, y solamente quedaron por combatir los tudescos é italianos, los moros de Mahometo y los nobles con el rey, decididos todos á vender caras sus vidas. En tanto Melech moria en la litera, y estando ya seguro de la victoria, daba antes la órden de ocultar su fin, hasta que concluyese la batalla. ¡Rasgo de firmeza estraordinaria de aquel gran capitan, que quiso antes de dejar el mundo ceñirse una nueva corona de laurel!

La resistencia se hacia inútil; el enemigo se aumentaba por todos lados; las filas eran desbaratadas, y todo era confusion. Carros, bagages, tiendas y artillería caian en manos de los moros. El rey con sus principales, desesperado por tanta desventura, se arrojaba en medio de la mas encarnizada pelea, y encontraba allí la muerte despues de haber combatido por espacio de una hora, circundándose de un monton de cadáveres.

Este fue el mísero fin de don Sebastian, rey de Portugal, jóven de poco mas de veinte años, cuya memoria vivirà siempre honrada, por el valor y heroismo de que dió tanta prueba en aquella tan noble aunque temeraria empresa. Su muerte puso en luto el Portugal, porque lloraba la de sus mejores patricios. Por parte de los portugueses, ademas de don Sebastian, quedaron muertos el gerife Mahometo, el conde de Damberg, el marques de Estelaville, generales de los alemanes é italianos, el príncipe Alfonso de Portugal, el conde de Rotondos, el conde Vasco de Gama, Alfonso de Norogua, el duque de Barcellos, Jaime de Braganza, el obispo de Comora, el duque de Alduna, general español, el ingeniero en jefe Terzi di Milan, y cinco mil soldados.

Todo el resto del ejército con la flor de la nobleza portuguesa, y entre ellos el embajador español, De Silva, quedaron prisioneros y fueron conducidos triunfalmente à Marruecos por Mahometo, hermano y heredero de Maluch, que festejó por algunos dias la increible victoria. Solamente un centenar de fugitivos pudieron ganar las fortalezas de Tánger, Ceuta y Arzillo.

El cadàver de don Sebastian no pudo ser hallado entre los muertos, lo cual dió lugar mas tarde á que varios aventureros fingiesen su persona para apoderarse del trono. Tan doloroa catástrofe, ademas de ocasionar la caida del Portugal en manos de Felipe II, disuadió desde entonces á las potencias de Europa de tentar otras espediciones á parages tan llenos de peligros y defendidos por tribus armadas y valientes, á quienes el fanatismo aumenta las fuerzas cuando se trata de combatir á los cristianos.

Los franceses fueron los primeros que con la batalla de Isly rompieron el antiguo prestigio derrotando el ejército del difunto emperador, y ahora parece que el ejército español, bajo las órdenes de O-Donnell, haya decidido vindicar el triste fin de don Sebastian.

Nuestros votos y deseos son porque la empresa tenga un éxito feliz; pero no ocultamos los peligros á que se espondria la España si tratase de penetrar por la via de tierra en el interior de Marruecos. Con todo, parece que la cosa se limitará à una operacion à lo largo de las playas y costas, segun el antiguo consejo y parecer del duque de Alba y de Felipe II, en cuyo caso no podrá tener lugar ningun grave desastre.

MADRID 9 de enero.

El espada José Rodriguez (á) Pepete, se ha presentado al señor alcalde de Córdoba ofreciendo trabajar con toda su cuadrilla una corrida gratis, regalando ademas un toro á beneficio de los valientes solda-

dos cordobeses que queden inútiles en la guerra de Africa, y á las familias de los que mueran.

—Ademas de las bajas producidas en nuestras tropas en la accion del 1.° por el plomo y el acero enemigo, hay un gran número de ellas que proceden de la naturaleza del terreno, de su escabrosidad, y que á su paso por él eran nuestros soldados heridos y estropeados en pies y piernas por tanta maleza y abrojo como habia precisamente que atravesar á toda costa.

—Ayer salió de Sevilla para Ceuta en el vapor Teodosio, el general Pavía, que iba á visitar al general O'Donnell, debiendo regresar en breve.

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SANTA ESTEFANIA DE QUINZANI Y SAN FULGENCIO, OBISPO.

CULTOS SAGRADOS.

Mañana 16, en la iglesia de San Francisco de Asis, á las once de la mañana empezará la novena preparatoria á la festividad de la milagrosa conversion del Beato Raimundo Lulio. Seguirá los demas dias á la misma hora.

AFECCIONES ASTRONOMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las... 7 hs. 19 ms.
Pónese... á las... 5 » 2 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.

Las 12 hs. 10 ms. 1 s.

CORREO DE HOY.

El vapor correo *El Rey Jaime II* ha fondeado en este puerto sin la menor novedad, á las 6 3/4 de la mañana, procedente de Barcelona en trece horas de navegacion, conduciendo á su bordo la correspondencia pública y 73 pasajeros.

PARTES TELEGRÁFICOS PARTICULARES.

Madrid, miércoles, 11 de enero.

El ejército se encontraba el dia 9 á una legua de Tetuan é iban llegandole transportes de víveres. Presentóse el enemigo, pero fué rechazado. Hoy seguian las operaciones.

En el Bolsin se han hecho los consolidados á 43 95 y la diferida á 34.

Paris, miércoles, 11 de enero.

Lord Cowley ha llegado á Paris de regreso de Lóndres.

Ayer en Viena la Bolsa estuvo menos floja. La de Paris de hoy ha estado firme.

Marsella, miércoles, 11 de enero.

Mañana sale de Marsella en un vapor ingles el general en jefe del ejército que va á operar en China; llegará á su destino el 5 de marzo.

Constantinopla 4.—M. de Lesseps ha partido para Egipto.—La noticia de la destitucion de Kebristi-Bajá por haberse resistido á las prodigalidades del Serrallo, ha causado una especie de motin en el pueblo. El sultan, á fin de tranquilizar los ánimos, ha publicado una carta dirigida al nuevo gran visir recomendandole que haga reformas, que establezca economías y castigue á los dilapidadores.

La Rusia ha enviado una condecoracion á los emigrados circasianos influyentes.

En Constantinopla el tifus diezma á la poblacion.

Paris, juéves, 12 de enero.

Aden 4 de enero.—Se han recibido las siguientes noticias de Bombay del 27 de diciembre:—La campaña contra los insurgentes del Nepol ha terminado. Todos los insurgentes se han sometido menos la Begum.

En el Bolsin se hizo anoche el 3 por 100, frances á 68 60.

Paris, juéves, 12 de enero.

Viena 12.—La Bolsa ha tenido una fuerte baja.

Lóndres 12.—*El Morning Post* de hoy dice que la Inglaterra no garantirá nunca al Papa el resto de sus posesiones. La Inglaterra, añade, ha participado á las potencias que considera la anexion al Piamonte como la mejor solucion Si los pueblos consultados, termina diciendo, decidiesen la creacion de un reino central separado, la Inglaterra sostendria que ningun príncipe perteneciente á las cinco grandes familias soberanas podria ocupar este trono.

El mismo periódico anuncia con satisfaccion que se está en negociaciones entre Francia é Inglaterra para la conclusion de un tratado de comercio con latas bases y ventajas recíprocas.

Paris, viérnes, 13 de enero.

Nada ha confirmado los rumores sobre que el cardenal Antenelli habia hecho dimision.

Lord Cowley no llegará á Paris hasta mañana sábado.

La cuenta mensual del Banco arroja una disminucion en el numerario de 45 millones de francos, y un aumento en los valores en cartera de 45 1/3 millones.

Viena 11.—El general Rippert ha sido enviado para patentizar la revolucion de la frontera de Módena por las tropas revolucionarias.

Berlin 12.—Hoy se han abierto las Cámaras. El Regente ha pronunciado el discurso de apertura y ha dicho que la Prusia habia aceptado la invitacion de asistir al Congreso para pacificar la Italia y consolidar de un modo mas duradero su situacion territorial. Ha anunciado ademas que se presentarian á las Cámaras proyectos de reforma en sentido liberal.

Madrid 13 de enero á las 8 y 4 minutos de la tarde.

Ayer atacaron los moros al campamento, siendo rechazados. El tiempo mejora. Embarcáronse enfermos y heridos. Desembarcaron víveres y municiones.

En el bolsin se han cotizado el consolidado 44'05, y el diferido á 34'15.

Paris 13 de enero á las cuatro y 20 minutos de la mañana.

El emperador presidió ayer al consejo de ministros y al consejo privado reunidos.

Un despacho de Módena desmiente la violacion de territorio que anunció un despacho de Verona.

Paris 13 de enero, á las tres y 24 minutos de la tarde.

Lóndres, 13.—El *Morning Post*, dice que virtualmente existe una alianza entre Francia é Inglaterra para reconocer y proteger la independencia de Italia. El *Nort* dice que no hay firmado ningun pacto especial, pero cree que si estallase la guerra entre la Francia y el Austria estaria en los intereses de Inglaterra echar su poder moral y en caso necesario el militar naval en la balanza para terminar la guerra. La nacion que atacase á la Italia central tendria contra ella la resistencia séria de la Inglaterra.

Bolsa de hoy.—3 por 100 frances, 68' 90.—4 1/2 por 100 id., 96'95.—Interior español, 43.—Diferida, 33.

Lóndres: Consolidados ingleses. 93 1/2 á 93 3/4.—Interior español, 33 1/2.

Amsterdam: Interior español, 42 3/4.

Amberes: Id., id. 43 1/4.

Marsella, viérnes, 13 de enero.

La escuadra francesa ha salido de Algeciras y regresa á Tolon, á escepcion de un navío y dos fragatas.

Roma 10.—Se han exagerado las noticias sobre una manifestacion hecha en las Marcas, aunque realmente reina allí alguna agitacion. Se habla de un motin que ha estallado en Ancona. Ha sido reforzada la guardia del Capitolio. Se asegura que el duque de Grammont ha sido nombrado embajador frances en Constantinopla.

Cotizacion oficial de las Bolsas de Madrid, Paris y Lóndres en el dia 13.

Madrid: Consolidados, 44 y 44-05.—Diferida, 34-10 y 15.

Paris: 3 por 100, 68 95.—4 1/2 por 100, 96 95.—Interior español, 43.—Diferida, 33.—Amortizable, 11.

Lóndres: Consolidados, 95 3/8 á 1/2.

Gobierno de la provincia de Barcelona.

Madrid 11 de enero.

El Escmo. señor ministro de la Gobernacion al Escmo. señor gobernador civil de Barcelona:

«El general en jefe desde el campamento sobre el rio Capitanes, con fecha 9, á las doce de la mañana dice: El 8 al romper la marcha el ejército, el temporal Levante nos dejó incomunicados por mar.—A pesar de esto, la marcha continúa hasta este campamento sin otra novedad que un ligero tiroteo sin consecuencia.—El 8 el enemigo se presentó en considerables grupos con ademan de embestir, pero se alejó á consecuencia de disparos de artillería y fuego de guerrillas que dieron buena cuenta de ellos, porque venian muchas gentes á caballo.—Nuestras pérdidas, un soldado muerto y algunos heridos. El 9, hasta las doce, no habia hostilizado el enemigo. A las diez comenzaron á aparecer los trasportes de todo género de material. Si puede desembarcarse hoy, mañana se seguirá el movimiento, sino pasado.—El estado de salud bueno. Disminuyen las enfermedades. El comandante del navío «Reina Isabel II», dice el 10 desde Algecrias: El general de las fuerzas pasó á Ceuta para socorrer al ejército, saliendo al amanecer de dicho punto con auxilios para el mismo. La division de Rios no ha podido embarcarse aun; bastante mar.»

Lo que se anuncia para su debida publicidad. Barcelona 12 de enero de 1860.—Ignacio Llasera y Esteve.

Madrid 12 de enero.

El Excmo. señor ministro de la Gobernacion al Escmo. Sr. gobernador civil de Barcelona:

«Campamento sobre el rio de los Capitanes 11 de enero.

Ayer á las doce de la mañana el enemigo en crecido número de infantería y caballería atacó nuestros puestos avanzados, que reforzados con 7 batallones obligaron al enemigo á cejar en el empuje que daba á la izquierda, pronunciándose uno muy decididido y fuerte al centro. Dos cargas á la bayoneta y el fuego de 22 piezas en batería le destrozaron, poniéndole en desordenada fuga. Fué perseguido mas de media legua ofendiéndole la artillería á mayor distancia, causándole infinitas pérdidas. Dos escuadrones de Coraceros se pusieron en movimiento, combinados con la línea de masa en que consistió el órden de la batalla. El general Prim dirigió el combate con bastante acierto y bizarría. Las tropas como siempre. Nuestra pérdida consistió en dos jefes y trece oficiales heridos, trece muertos de tropa y ciento cuarenta y nueve heridos Muchos de poca gravedad.—Serrallo 11. Sin novedad.»

Lo que se anuncia para su debida publicidad. Barcelona 12 de enero de 1860.—Ignacio Llasera y Esteve.

Madrid 13 de enero.

El Excmo. señor ministro de la Gobernacion al Excmo. Sr. gobernador civil de Barcelona.

«Campamento sobre el rio Capitanes 12 á las doce de la mañana. Sin novedad. El enemigo no ha hecho movimiento alguno desde el último combate.

El comandante de las fuerzas navales dice en igual fecha desde la playa Zamir, frente al campamento: «El ejército sin novedad, buen tiempo; se están embarcando heridos y enfermos, y se desembarcan víveres.»

Desde el mismo punto dice dicho comandante con la propia fecha á las diez de la noche lo siguiente:

«Los enemigos atacaron el campamento á las dos de la tarde y, como siempre, fueron rechazados, concluyendo el fuego á la puesta del sol. Se desembarcaron víveres y municiones: el tiempo bueno: mañana me ocuparé de salvar las balizas y efectos posibles de la «Rosalia».

Lo que se anuncia para su debida publicidad.

Barcelona 13 de enero de 1860.—Ignacio Llasera y Esteve.

Por lo que va sin firma,
P. J. GELABERT Y POL.

PALMA:
IMPRENTA DE PEDRO JOSE GELABERT,
editor responsable.

Pr. el Editor
J. Gelabert